



Cardoso, José Pedro (Rocha 1903 – Montevideo 1997)

Nació en Rocha el 27 de agosto de 1903. Por esos días transcurrían los homenajes que se dispensaban en aquella ciudad a José Pedro Ramírez en reconocimiento por su papel en la concreción del acuerdo de paz (el “pacto de Nico Pérez”, en el departamento de Florida) que puso fin al conato revolucionario liderado por el caudillo blanco Aparicio Saravia en el mes de marzo. El propio Cardoso contó muchos años después que su nombre quiso ser un homenaje de sus padres, de filiación colorada, a aquel negociador que actuó en representación del gobierno presidido por Batlle y Ordóñez. José Pedro fue el cuarto de los siete hijos de Narciso Cardoso y Julia Etcheverry. Vivió su primera infancia en el campo, en la estancia “Las vertientes”, propiedad paterna heredada de sus bisabuelos, ubicada en la zona del Cerro Catedral, donde los arroyos José Ignacio y Rocha nacen en las faltas de la sierra Canapé, cerca de la ciudad de Aiguá, en el límite entre el departamento de Maldonado y el de Rocha. Allí, en la estancia, inició estudios primarios, en una escuela pública hecha construir por su propio padre dentro de su establecimiento. Los completó en Aiguá una vez que la familia se instaló en dicha ciudad, donde su padre fue dirigente de la Sociedad de Fomento local, así como lo era de la Asociación Rural de Rocha, mientras continuaba gestionando desde allí el funcionamiento de la estancia familiar. Con quince años lo enviaron a Montevideo para cursar secundaria, trasladándose a la capital junto a su tía Ecilda Cardoso, en cuya casa del barrio Cerdón a la altura de la calle Tacuarembó, a escasas cuadras del Centro, vivió mientras estudió.

De Aiguá a Minas en diligencia y desde allí en tren, Cardoso llegó a Montevideo en 1918, cuando terminaba en Europa la Primera Guerra Mundial y comenzaba a alumbrar en Uruguay una primera y parcial experiencia democrática, al mismo tiempo que los estudiantes cordobeses lideraban en Argentina el movimiento reformista universitario con el que pronto se identificaría fuertemente. Cardoso cursó estudios libres en la Sección Secundaria de la Universidad, y simultáneamente realizaba actividad física en forma diaria en el Club L’Avenir. Ya en Preparatorios se decidió por la carrera de Medicina, que comenzó a cursar en 1921. Inició su actividad gremial en la Asociación de Estudiantes de Medicina, fundada en 1915, cuya directiva integró desde 1924, y de cuyo órgano de difusión “El estudiante libre”, fundado en 1919 con una fuerte identificación con los postulados del reformismo cordobés, fue redactor responsable desde 1927 y director a partir de 1929. La intensa militancia estudiantil postergó su graduación, que recién se produjo a comienzos de 1934. Hacía pocos meses que el primer experimento democrático uruguayo había sucumbido por obra del golpe de Estado dado por el presidente batllista Gabriel Terra, con apoyo de los colorados riveristas y los blancos herreristas. En 1935 completó su formación, obteniendo la especialización en psiquiatría. Ya recibido, fue miembro del Consejo de la Facultad de Medicina en representación de los estudiantes (en aquellos tiempos la representación estudiantil no era directa), junto con Mario Cassinoni, quien años después sería Decano de la Facultad y luego Rector de la Universidad de la República.

Desde su posición dirigente en la AEM Cardoso fue protagonista muy destacado del proceso fundacional de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay, que culminó en abril de 1929 y de la que

sería su primer Secretario General. La FEUU se gestó en torno a la movilización solidaria con la huelga que los estudiantes de Derecho habían iniciado el año anterior, como reacción ante la cerrada negativa del Consejo de Facultad a contemplar sus demandas de reforma del plan de estudios y de mayor participación estudiantil en el gobierno universitario. La Comisión Nacional de Estudiantes constituida a tal efecto por representantes de los centros de estudiantes de la Universidad, derivó al cabo de unos meses en la Federación de Estudiantes que Cardoso lideró en sus primeros años. Al año siguiente de su fundación Cardoso viajó a México vía Nueva York junto con Armando Malet (futuro y destacado político colorado) para representar a la FEUU en el Congreso Estudiantil Iberoamericano reunido en la capital de aquel país en diciembre de 1930. Sería el primero de los muchos viajes al exterior que realizaría por motivos profesionales, políticos y familiares (su hijo Pablo se radicó con su familia en Londres desde 1966 y en Ginebra desde 1975).

En 1935, como miembro de la comisión designada al efecto por la Asamblea del Claustro Universitario que presidía Emilio Frugoni, Cardoso fue (junto con Lincoln Machado Rivas, Alicia Goyena, Eugenio Petit Muñoz, Justino Jiménez de Aréchaga, José Alberto Castro y José Weinstein) uno de los redactores de un proyecto de ley orgánica de la universidad que, entre otros aspectos, consagraba la autonomía y el cogobierno, e institucionalizaba a la extensión universitaria como un de sus funciones sociales básicas. Difícilmente Cardoso haya podido imaginar en ese momento que casi un cuarto de siglo después, siendo diputado, le tocaría votar en 1958 la ley, aún hoy vigente, que consagró aquellos principios.

En 1937, recién casado con la médica pediatra Isabel Cruz, instaló su consultorio particular en una casa del barrio Pocitos de Montevideo, sobre la Avda. Rivera a la altura de la calle Obligado. Cardoso ya ejercía la docencia como adjunto en una clínica de medicina general que funcionaba en el Hospital Pasteur. Luego ganó por concurso la jefatura de la Clínica Psiquiátrica de la Facultad de Medicina que funcionaba en el Hospital Vilardebó. Ejerció por poco tiempo ese cargo docente, pues renunció cuando asumió como parlamentario. Ya no volvió a ocupar cargos presupuestados en la Universidad ni a ejercer la docencia, pero mantuvo su vinculación al Vilardebó como Asistente Honorario hasta comienzos de los sesentas. Fue entonces que el ministro de Salud Pública Francisco Rodríguez Camusso lo designó como miembro de la comisión interventora de la Colonia Etchepare, que atravesaba graves problemas administrativos y de gestión de sus servicios psiquiátricos. Ejerció ese cargo honorario de carácter político mientras desarrollaba su actividad profesional en el ámbito privado hasta 1967, cuando renunció en protesta por la ilegalización del Partido Socialista decretada junto con la de otras organizaciones políticas y medios de prensa por el presidente Jorge Pacheco en el mes de diciembre. Durante esos años ejerció la psiquiatría en varias instituciones médicas, además del Centro Asistencial del Sindicato Médico del Uruguay (CASMU) del que en 1935 fueron fundadores junto a su esposa, y llegó a presidir por dos períodos la Sociedad de Psiquiatría del Uruguay. Sobre el final de su vida, en reconocimiento de aquella gestión gremial y de su labor profesional, la SPU le designaría como presidente de honor de uno de sus congresos.

Intensa fue su actividad política, en particular en el ámbito parlamentario y como dirigente partidario. En el Maldonado rural y urbano se había criado en un hogar de padres colorados y católicos, pero en la capital el joven José Pedro hizo su propio recorrido ideológico y doctrinario, que lo llevó rápidamente a las ideas socialistas tras un breve período de interés, que no llegó al involucramiento, por el batllismo colorado. Siendo ya el destacado militante estudiantil que ocupaba el máximo cargo de la novel Federación de Estudiantes, en noviembre de 1931, se afilió al Partido Socialista. Poco menos de dos años después, fue designado Secretario General del PS en sustitución de Frugoni que se encontraba exiliado en Argentina. Siendo decano de la Facultad de Derecho, Frugoni había encabezado la ocupación de su sede por parte de estudiantes y docentes en protesta contra el golpe de Estado ejecutado por el presidente Terra en marzo de 1933. Tras ser detenido por la policía, fue deportado, debiendo

permanecer en Buenos Aires por algo más de un año hasta que pudo regresar munido de sus fueros parlamentarios en junio de 1934 para asumir una de las dos bancas obtenidas por los socialistas en la Cámara de Representantes como resultado de su comparecencia en las elecciones parlamentarias celebradas en abril de ese año. En las siguientes elecciones, celebradas en marzo de 1938, cuando el PS aumentó su bancada parlamentaria a tres escaños, Cardoso resultó electo como diputado, junto a Emilio Frugoni y Adrián Troitiño. Renovó investidura en las siguientes tres elecciones, siendo miembro de la Cámara de Representantes en forma ininterrumpida hasta 1955. En 1954 había resultado electo nuevamente como Diputado, pero optó por la banca de Senador que el PS también obtuvo en esa elección. En la siguiente elección, la de 1958, la retuvo, por lo que ejerció como senador entre 1955 y 1963. Volvería a serlo por un breve período en 1985 hasta que en 1986, con 83 años, decidió retirarse de la larga vida parlamentaria que había iniciado en 1938.

En 1962 participó de la creación de la Unión Popular, frustrado experimento político y electoral que lo llevó a un fuerte e irreparable distanciamiento político y personal con su viejo mentor Emilio Frugoni, que se mantuvo hasta el fallecimiento de este siete años después. A instancias del presidente del Partido Demócrata Cristiano, el arquitecto Juan Pablo Terra, Cardoso participó en los meses finales de 1970 y comienzos de 1971, cuando la ilegalización del PS fue finalmente levantada, de las negociaciones que culminaron en la fundación del Frente Amplio. Durante la dictadura integró la Mesa Política de la coalición que funcionaba en la clandestinidad encabezada por el también médico Juan José Crottogini y en estrecho contacto con el General Líber Seregni que se encontraba preso desde 1976. Con 77 años Cardoso fue detenido en 1980 permaneciendo preso en la Cárcel Central de Montevideo durante dos meses. En el transcurso de su detención padeció severos problemas de salud que condujeron a su internación primero en el Hospital Militar y luego en el Sanatorio del CASMU. En 1984 participó en representación del FA junto con el Contador Juan Young en las negociaciones del Club Naval. Junto a los delegados del Partido Colorado y de la Unión Cívica (el Partido Nacional se negó a participar por encontrarse preso su líder Wilson Ferreira), en el mes de agosto Cardoso fue uno de los suscribientes del acuerdo alcanzado con los representantes de las Fuerzas Armadas. En él se establecieron las condiciones en las que tres meses después se realizarían, con restricciones importantes, las primeras elecciones parlamentarias y presidenciales nacionales desde 1971. En ellas, Cardoso fue electo senador por el Frente Amplio, y en tal condición habló en nombre de su bancada en la sesión inaugural de la primera legislatura postdictadura, que quedó instalada el 15 de febrero de 1985. Tras renunciar a la banca al año siguiente, fue designado como presidente del PS, cargo honorífico creado al efecto y que ocupó hasta el final de su vida.

Falleció en Montevideo el 7 de julio de 1997. Unos meses antes, el 15 de enero de aquel año había recibido de parte de las autoridades universitarias el título de *Profesor ad Honorem* de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República.

Jaime Yaffé

Bibliografía y fuentes

Archivo General de la Nación. *“Protagonista social, político y gremial del siglo XX”*. Índice de la *Colección José Pedro Cardoso*, págs. 3-8.

Blixen, Samuel (1991): *José Pedro Cardoso. Recuerdos cargados de futuro*, Montevideo: Trilce.

“José Pedro Cardoso. Por un futuro cargado de recuerdos”. *Noticias del Sindicato Médico del Uruguay*, Separata, No 96, 1998. Disponible en <https://www.smu.org.uy/publicaciones/noticias/separ96/art1.htm>